

MANASÉS: UNA MUESTRA DE LA GRACIA

Este es el relato de tal vez el peor Rey de Judá e Israel, y uno de los personajes más detestables que encontramos en las Escrituras. Jesús dijo que Él vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. **[Lucas 19:10]** En otras palabras, amar lo desamable, y perdonar lo imperdonable. Eso, sobre todo, enfureció a los fariseos y a los enemigos de Jesús, y contribuyó a que lo crucificaran. Quizás la mejor manera de entender la Gracia incomprensible de Dios, es contra la sombra de una maldad incomprensible. Y eso encontramos – tanto la maldad como la gracia – en la carrera de Manasés . . .

33 De doce años era Manasés cuando comenzó a reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalén.

2 Crónicas 33:1

Los 55 años que reinó Manasés fue el reinado más largo de cualquier rey tanto de Judá o de Israel. Y me he puesto a pensar porque Dios permitiría que Manasés reinara tanto tiempo, siendo él tan malo. ¿Por qué? ¿Por qué permite Dios que la maldad persista, aparentemente desenfrenada?

- ¿No le han hecho al Señor esa misma pregunta? ¿Cómo es que un Dios bueno y poderoso permite que un Hitler y una Alemania de la Segunda Guerra Mundial exterminen a 6 millones de judíos? ¿O las atrocidades que hemos visto en Ruanda, Camboya, o hasta en muchos de nuestros propios países? ¿O permitir que un Putin entre a Ucrania – escenas de mujeres, niños, familias enteras matadas?

- No es la primera vez que se hace esa pregunta. No nos sorprende que algunos de los Pasajes bíblicos más conmovedores comienzan con la pregunta, “¿Hasta cuándo, Jehová?”

¿Hasta cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre?

¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

Salmo 13:1

² ¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré, y no oirás; y daré voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás? ³ ¿Por qué me haces ver iniquidad, y haces que vea molestia? Destrucción y violencia están delante de mí, y pleito y contienda se levantan.

Habacuc 1:2-3

Tal vez has levantado esa misma oración. *¿Hasta cuándo, Señor? ¿Por qué tolera Dios la maldad, y por tanto tiempo?*

Al riesgo de no hacerle justicia a esas preguntas tan profundas, creo que Él Señor ofrece por lo menos dos **Posibles Propósitos** . . .

(1) A veces la mejor manera de entender la *Extrema Gracia* de Dios es en el contexto de una *Extrema Maldad*. Esa Gracia siempre ha estado entre nosotros. Como la luz de una vela que es difícil apreciar mientras el sol brilla – pero al esconderse el sol . . . y al llegar la noche . . . la luz de esa vela ilumina las sombras que le rodean. “*Donde abunda la maldad, sobreabunda la Gracia.*” Escribe Pablo en Romanos. Por cierto, Dios no se deleita en el pecado o la maldad. Pero está es la estrategia para la derrota del pecado, la derrota de la maldad. Y el triunfo final de la Belleza y de todo lo Santo.

- Porque la preocupación mayor de Dios no es nuestra *comodidad* sino nuestros *corazones*. Al Señor no le molesta que vivamos cómodamente (vacaciones en Maine o Punta Cana; manejando un carro del año; comerse un buen bistecito en Merengue de ven en cuando) – no le molesta. ¿No dice la Palabra “*Deléitate en Jehová, y Él te concederá el deseo de tu corazón*”? Pero nuestros *corazones* valen mucho más que nuestra *comodidad*. Consecuencias eternas acompañan nuestros corazones. Y Dios desea

convertirnos en seres indestructibles. Satanás jamás podrá destruir el *amor*, el *gozo*, la *generosidad*, la *paciencia*, el *perdón*, la *paz*. *El Fruto del Espíritu . . . El Fruto de la Gracia*. Por más que él lo intenta, más florece la Gracia. Lo puedes encontrar floreciendo en los campos de concentración de Hitler. Lo puedes encontrar en Ucrania, con la gente amando a sus prójimos aun costándoles la muerte. Yo lo he encontrado en algunos lugares raros: en la cárcel; en las casas de campaña entre gente adicta e indigente; al lado del lecho de la muerte, o en entierros. La Gracia resalta del corazón humano vivificado por el Espíritu de Dios. Y en ese momento, Satanás pierde.

(2) Segunda razón . . . la incomprendible – casi intolerable – paciencia y magnanimidad de Dios. Pedimos de Dios, Justicia. *¿Hasta cuándo, Señor?* Pero en el momento que Dios aparece en la escena, impartiendo su Justicia, ya no hay oportunidad para la Gracia o Arrepentimiento. Hasta ahí, y no más. Y Dios lo sabe.

Por eso Pedro escribe . . .

⁹ *El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.*

2 Pedro 3:9

- ¿Por qué no matar un Saulo de Tarsos? No dudo que muchos de los primeros creyentes le suplicaron a Dios que por favor eliminara este tipo que se dedicaba a encarcelar y matar todos lo que confesaban a Jesús como Señor. Pero Dios dijo, *“Ve algo en él que puedo usar.”* Y ese *“Saulo”* se convirtió en el *“Apóstol Pablo”*, quien ya hemos citado en este mensaje. ¿Será que Dios vió algo en Manasés que tal vez podría usar?

Y francamente, en los propósitos eternos de Dios, quizás hoy ni siquiera se trate de Manasés, a la verdad. No me sorprende si Dios permitió esta historia, y que yo esté aquí hoy para compartirla, porque sabe que Tu – que *alguien* aquí – has tenido tu propia lucha con la Maldad. Y necesitas la Gracia de Dios. Y Él te ama. Te ama. Y Él quiere que sepas que Él te ama.

Amen. Pues ¿quién es Manasés? ¿Y cómo es que algo bueno puede salir de un Manasés?

² *Pero hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a las abominaciones de las naciones que Jehová había echado de delante de los hijos de Israel.* ³ *Porque él reedificó los lugares altos que Ezequías su padre había derribado, [Manasés está deshaciendo todo lo que su padre Ezequías había hecho para honrar a Dios, y para acercar a Judá a Dios.] y levantó altares a los baales, e hizo imágenes de Asera, [Aun después de 3,000 años no me atrevo mostrarles un imagen de Asera – pero imaginen una estaca de 6 a 9 pies de altura, en la forma del órgano sexual varonil: eso es un imagen de Asera] y adoró a todo el ejército de los cielos, y les rindió culto.* ⁴ *Edificó también altares en la casa de Jehová, de la cual había dicho Jehová: En Jerusalén estará mi nombre perpetuamente.* ⁵ *Edificó asimismo altares a todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa de Jehová.*

2 Crónicas 33:2-5

“Mi Nombre . . .” Pues sí, ahora encuentras altares aborrecibles en los atrios de la Casa de Jehová, donde se supone los sacerdotes ofrecen sacrificios por el pueblo. Pero lo más que ofende a Dios aquí es como esto profana el *Nombre de Jehová*. Aun hoy, para un judío piadoso, el *Nombre de Jehová* es tan inexpresablemente Santo que no se atreven pronunciarlo por temor a no tomar su Nombre en vano. Pero para el Cristiano es aún más significativa. Han oído que *“hay poder en el Nombre de Jesús”*. Esto es más que meramente un lema religioso. Una buena prueba de esto es la controversia que se forma en este mundo al pronunciar el *Nombre de Jesús*. Menciona cualquier otra figura bíblica o histórica y estás

tranquilo. Menciona a *Jesús* – en reverencia – y se atreven despedirte. Menciona a *Jesús*, y tus amigos son capas de alejarse de ti (hasta borrarte de su cuenta de Facebook). Jesús dijo, varias veces, “*en mi Nombre sanarán los enfermos . . . en mi Nombre echarán fuera demonios . . .*”. Si Satanás no quisiera que eso ocurra (que los enfermos sean sanados, que los oprimidos fueran liberados), una buena manera de evitarlo es prohibir que mencionemos o respetemos ese Nombre. Y al profanar el *Nombre de Jehová*, no es un gran salto a lo que sigue en este relato . . .

⁶ *Y pasó sus hijos por fuego en el valle del hijo de Hinom [Además hizo quemar a sus hijos en sacrificio en el valle de Ben-hinom DHH] [el profeta Ezequiel explica que niño – siempre un varón – fue traspasado por una lanza, y asado vivo mientras lo pasaban por las llamas de este altar]; y observaba los tiempos, miraba en agüeros, era dado a adivinaciones, y consultaba a adivinos y encantadores [o sea, personas que contactaban los espíritus de los muertos, y otros espíritus inmundos]; se excedió en hacer lo malo ante los ojos de Jehová, hasta encender su ira.*

2 Crónicas 33:6

Manasés sacrificó sus hijos a demonios. ¿Cómo? ¿Cómo se le ocurre, como fue capaz? Creo que estos versículos representan un espiral vicioso. Una locura que lentamente consumió a Manasés y a todo Judá. Tal vez comenzó a los 12 años. Tal vez llegó un momento que Manasés se dio cuenta que él estaba aprendiendo acerca de este Dios Santo de parte de un vaso muy imperfecto – su padre. El Rey Ezequías fue un rey ejemplar en tantas maneras. Pero en sus últimos años (y el Señor le regaló algunos años de mas) ese oro perdió un poco de su brillo. Ezequías exhibió un poco de soberbia . . . quizás un chin de hipocresía. ¿Será que eso le importó a Manasés? A propósito: solo hemos aprendido de este Dios Santo de parte de vasos imperfectos. Y frágiles. Sin excepción. Sus padres . . . sus pastores . . . todos hemos sido vasos imperfectos (y recipientes de la misericordia y Gracia de Dios).

Y quizás Manasés miró bien su “gran reino” – Judá era más pequeño que el estado de Vermont – adorando este único Dios, raro e invisible. Rodeado por un mundo entero que al parecer adoraban todo menos Jehová. El mundo entero llevándose por el camino opuesto. Y sus vecinos le parecían “*gentes espirituales*” con su propio acceso a “*poder espiritual*” (el “*Gran Poder*” como decía Walter Mercado) – sin la molestia e inconveniencia de este Dios que se mete tanto en la vida de la gente con sus mandamientos y sus leyes y sus expectativas y sus cosas. Buscando “*Poder Espiritual*” sin tener que acudir a un “*Padre Celestial*”.

Llegó el momento en que Manasés tomo un primer paso a poner en obra lo que hacía tiempo ya se estaba colando en su corazón. Y lo que uno hace, uno es. De adorar estos dioses falsos es solo un paso a mover esos dioses a los atrios de la Casa de Jehová (como el que dice: “*veremos lo que dice Dios*”). Entonces la cosa se corrompe tanto que él llega a sacrificar a sus propios hijos a estos dioses diabólicos – tal vez su gente hasta lo aplaudieron como un ejemplo “heroico” y “progresivo” (“*Nuestro rey ama tanto a su pueblo que sacrifica a sus propios hijos por nosotros.*”) Lo que una vez parecía impensable ahora es lo heroico, lo digno de aplauso y honor. Lo Malo se convierte en lo Bueno. Y Dios – el Señor – permite que se lleve a cabo. ¿*Hasta cuándo, Señor?* Pero aun ahora, no hemos visto lo peor. Lo peor – la última provocación – está por venir.

⁷ *Además de esto puso una imagen fundida que hizo, en la casa de Dios, [2 Reyes nos explica que esto fue un imagen de Asera . . . ¿se acuerda lo que es un imagen de Asera?] de la cual había dicho Dios a David y a Salomón su hijo: En esta casa y en Jerusalén, la cual yo elegí sobre todas las tribus de Israel, pondré mi nombre para siempre; ⁸ y nunca más quitaré el pie de Israel de la tierra que yo entregué a vuestros padres, a condición de que guarden y hagan todas las cosas que yo les he mandado, toda la ley,*

los estatutos y los preceptos, por medio de Moisés.⁹ Manasés, pues, hizo extraviarse a Judá y a los moradores de Jerusalén, para hacer más mal que las naciones que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel. **[Al que mucho se le ha confiado, mucho se le pedirá.]**¹⁰ Y habló Jehová a Manasés y a su pueblo, mas ellos no escucharon;

2 Crónicas 33:7-10

Manasés hizo todo a su alcance para provocar a Dios – los boricuas aquí diríamos “*cucar a Dios*” – y enfurecerlo, trayendo esta imagen abominable ya ni siquiera en los atrios sino en el mismo Templo. Me estremezco a pensar donde . . . ¿en el Lugar Santo, al lado del altar de incienso? . . . ¿o en el mismo Lugar Santísimo a la par del arca del pacto? . . . Y, aun así, Dios lo advierte a través de sus profetas. Incluyendo el Profeta Isaías. ¿Qué hizo Manasés? “*más ellos no escucharon*” se queda corto. La tradición judía dice que Manasés tomó a Isaías y ordenó que lo metieran en un árbol y lo aserraron en mitad. ¿Ya que falta que Dios haga?

¹¹ por lo cual Jehová trajo contra ellos los generales del ejército del rey de los asirios, los cuales aprisionaron con grillos a Manasés **[GARFIOS o GANCHOS . . . ARRASTRÁNDOLE POR LA NARIZ]**, y atado con cadenas lo llevaron a Babilonia.

2 Crónicas 33:7-10

Por fin . . . Juicio. Y profunda humillación – arrastrado por la nariz como un animal y echado en un hoyo para que se pudra allí. Porque a lo largo el pecado primordial de Manasés fue su *Orgullo*. Y el Señor dirigió su remedio al corazón del defecto de Manasés: su *Orgullo*. Y funcionó.

¹² Mas luego que fue puesto en angustias, **oró a Jehová su Dios**, humillado grandemente en la presencia del Dios de sus padres.¹³ Y habiendo orado a él, fue atendido; pues Dios oyó su oración y lo restauró a Jerusalén, a su reino. **Entonces reconoció Manasés que Jehová era Dios.**

2 Crónicas 33:12-13

“Donde abunda la maldad, sobreabunda la Gracia.” Gracia . . . GRACIA. Manasés oró a Jehová SU Dios. Podemos abandonar a Dios, pero jamás Dios nos abandonará. Lo podemos negar, desafiar, a hacer todo lo posible para enojarlo, el sigue siendo tu Dios. Tu sigue siendo de Él. Increíblemente paciente, increíblemente misericordioso – eso es un *Dios de Gracia*. “*Bueno Pastor Samuel, usted no me conoce . . . usted no tiene idea de lo que yo he hecho.*” Quizás no. Pero Dios sí lo conoce, y Dios sí lo sabe. Y pero eso lo llamamos “*Gracia*”.

¿*Pero Pastor, porque tanto dolor?* El autor C.S. Lewis describe el dolor como el “megáfono de Dios” – lo que Él usa cuando es la única manera que le hagamos caso. Lo usa para rescatarnos de una locura que a lo largo nos va a destruir. Eternamente. Entonces, ese cáncer se convierte en una gracia; esa bancarrota o “layoff” del trabajo se convierte en una gracia; ese escándalo que arrastra su nombre por el periódico (o por Facebook o WhatsApp) se convierte en una gracia. Tal vez le ha costado un poco de dolor o incomodidad. Pero ya . . . estás en casa. Y quizás pensando “*¿por qué me tardé tanto?*” *Pastor, esta paz, esta libertad . . . “¿por qué me tardé tanto?”*

Ahora, León de Judá . . . Dios oyó su oración y lo restauró. ¿Qué le parece? A veces lo que más nos molesta acerca de Dios – si fuésemos sinceros, lo que más nos enfurece – no es su Juicio sino su Misericordia. Preferiríamos ver a Dios freír a un *sin vergüenza* como Manasés en el infierno. Lo que él merece, ¿no? Nos molesta la gracia de Dios. ¿Qué hacemos con un Dios que extiende su gracia – y hasta bendice – a un Manasés que se arrepiente y regresa a casa? ¿O a un Saulo de Tarsos? Hasta el momento que eres *tú* que necesita el perdón de Dios; que eres *tú* el que necesita su gracia. Hagamos lugar para los Manasés que Dios ha de traer.

Si eres Manasés, un consejo . . . no puedes deshacer el pasado – nos puedes resucitar los niños que sacrificaste – pero tampoco eres esclavo de tu pasado. “*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.*” **2 Corintios 5:17**. Ahora haz todo lo que está a tu alcance para vivir para Cristo – que es lo que hizo Manasés.

¹⁴ *Después de esto edificó el muro exterior de la ciudad de David, al occidente de Gihón, en el valle, a la entrada de la puerta del Pescado, y amuralló Ofel, y elevó el muro muy alto; y puso capitanes de ejército en todas las ciudades fortificadas de Judá.*

2 Crónicas 33:14

Esto se trata de establecer y fortalecer fronteras espirituales. Si has recibido el regalo de la Gracia, no permitas que cualquier basura penetre su hogar; no permitas que cualquier basura penetre su mente; no permitas que cualquier basura penetre su corazón. *Guarda tu corazón, el manantial de la vida.*

¹⁵ *Asimismo quitó los dioses ajenos, y el ídolo de la casa de Jehová, y todos los altares que había edificado en el monte de la casa de Jehová y en Jerusalén, y los echó fuera de la ciudad.* ¹⁶ *Reparó luego el altar de Jehová, y sacrificó sobre él sacrificios de ofrendas de paz y de alabanza; y mandó a Judá que sirviesen a Jehová Dios de Israel.*

2 Crónicas 33:15-16

¿No es eso el propósito de la Gracia? Un nuevo comienzo en Cristo. Y decirle al mundo de este Dios, que te amó, que te perdonó, que te cubrió con su gracia y misericordia, y te regaló una nueva vida.